

# La articulación de la voz y el superyó en la esquizofrenia desde el psicoanálisis

## *The articulation of the voice and the superego in schizophrenia from psychoanalysis*

Por Mariel Anahí Pérez Rodríguez

---

### RESUMEN

La voz puede vehicular sentidos diversos. En las psicosis se puede hacer oír como imperativos o insultos. Las dificultades teóricas pueden ser corroboradas, contrastadas e investigadas a través del trabajo clínico con psicóticos. En este sentido, se extrajo un tema fundamental de un extenso recorrido de investigación, para la teoría y clínica psicoanalítica referente al campo de las psicosis. La voz, la alucinación, el sin-sentido, abren incógnitas que despliegan distintas posiciones referentes a las alucinaciones auditivas.

**Palabras clave:** Psicoanálisis, Voz, Esquizofrenia, Superyó.

### ABSTRACT

The voice can convey diverse meanings. In psychoses it can be heard as imperatives or insults. Theoretical difficulties can be corroborated, contrasted and investigated through clinical work with psychotics. In this sense, a fundamental theme was extracted from an extensive research journey, for psychoanalytic theory and clinic referring to the field of psychoses. The voice, the hallucination, the meaninglessness, open up unknowns that reveal different positions regarding auditory hallucinations.

**Keywords:** Psychoanalysis, Voice, Schizophrenia, Superego.

---

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) Morelia, Michoacán de Ocampo. Facultad de Psicología. Doctorante en Estudios Psicoanalíticos. Licenciada en Psicología y Maestra en Estudios Psicoanalíticos. UMSNH. México.  
E-mail 0839210x@umich.mx

---

Fecha de presentación: 26/02/2024

Fecha de aceptación: 10/06/2024

## Introducción

La voz por sí misma es compleja de precisar, podríamos pensar que es un sonido, o un texto, aunque también puede ser un discurso con palabras o sin ellas, que puede evocar o llamar, ensordecen o enmudecer. Investigar sobre la voz como alucinación es quizá, más complejo de lo que se escucha. A veces la voz se escapa de la cadena significativa.

La voz moviliza la palabra, sin importar su significado, vocabulario o lengua. Con tan solo la existencia de quien la emita o solo sea un susurro traído por el viento disperso entre la multitud, la voz se oye. La voz se deposita y se intercambia en los vínculos sociales desde el comienzo del sujeto incluso hasta el final. La voz se puede distinguir de los sonidos, o de las diversas resonancias. La voz contiene un significado, un decir algo, cada cual habita cada voz. La voz transita un sentido, incluso un sin-sentido.

De la misma manera el tono que lleva impreso, o las notas que modulan o interpreta cada voz, origina diversos significados, incluso pudiesen devenir en silencios. La voz tiene tintes distintos en cada sujeto, distintos enigmas y distintos mandatos. La voz puede dejar patidifuso al sujeto sin importar la estructura clínica. Empero, en la esquizofrenia se muestra autorreferencial, muda, sigilosa, escandalosa.

Dólar (2007) señala que todos escuchamos voces, la vida social es mediatizada por ellas, nos comunicamos con ella y también con su ausencia. La voz transporta un discurso y un llamado, aunque en ocasiones la voz aparezca sin ningún significado. Precisando en lo último, las alucinaciones pudiesen quedar desarticuladas de los significados, o, significar algo totalmente peculiar y subjetivo.

Precisando en la palabra voz, de acuerdo con la Real Academia Española (RAE, 2001) proviene del latín *vox*, que consiste en un sonido, un grito, una palabra o un vocablo. Y es formado con la raíz del verbo *vocare*, que deriva de convocar o evocar. Quizá, se intente de alguna manera descifrar el significado de la voz, aunque esto se complejiza cuando la voz proviene dentro del campo de las psicosis, cuando evoca o se manifiesta como ecos internos, como la conciencia que habla.

En la psicosis, las voces cobran una significación propia. En ocasiones las voces en la esquizofrenia se escuchan sin la necesidad de una presencia, sin un cuerpo que emita la voz, pero que ella queda impresa en el sujeto, cobrando una relevancia determinante en su vida. Álvarez (2023) mencionaba sobre las voces en la psicosis, y solo en las psicosis, que éstas siempre están presentes en mayor o menor medida, pero principalmente expresa que, “las voces constituyen la compañía por excelencia del loco” (p. 150). El sujeto queda concernido por ellas, pues nada se les puede ocultar.

## La voz de la conciencia

Existen voces en los cuentos infantiles, bajo la denominación de una pequeña voz de la conciencia. A veces esa pequeña voz, dicta lo bueno y lo malo de quien la escuche. Las metáforas ayudan a comprender y plasmar conceptos en narraciones sencillas, por lo cual se mencionará el cuento de Pinocho, quien viene a mostrarnos la voz de su conciencia a través de Pepe grillo. Pepe grillo es el consejero de Pinocho, guardián del bien y del mal. “La conciencia es esa débil voz interior que nadie escucha” (Ferguson, 1940) ¡Vaya analogía al superyó!

En la reciente película de Pinocho (del Toro, 2022) al morir el hijo de Geppetto, éste queda desamparado intentando recuperar a su hijo muerto. Se ve la misma escena anterior, la misma conciencia que habla en tono bajo. Esa pequeña voz es emitida por el grillo, quien se va dentro de un árbol a vivir. Geppetto en su intento de resarcir aquella pérdida, crea a Pinocho con ese mismo árbol donde habitaba el grillo. Con lo cual, esa pequeña voz del grillo queda ahora dentro de Pinocho. Ahora el grillo, le dicta lo bueno y lo malo, como si fuera un externo que se incorporó en lo interno, volviéndose parte de él. Lo exterior penetra a lo interior, fusionando el afuera con el adentro y viceversa, dejando al sujeto gobernado desde el interior.

## El superyó

El superyó desde la teoría freudiana con relación a lo anterior, se puede decir, que éste es interiorizado por el sujeto, “La autoridad del padre, o de ambos progenitores, introyectada en el yo, forma ahí el núcleo del superyó” (Freud, 2008/1924a p.184). La voz, es fundamental, sin importar la estructura: neurosis, psicosis o perversión. En relación a la esquizofrenia, las voces pudiesen ser siniestras, permanentes, mandatos, imprudentes, generadoras de angustia, ofuscación e incluso asombro. La voz, la vociferación del superyó, la voz como objeto causa de deseo, comparten características de aquellas voces escuchadas en la esquizofrenia.

En este sentido, las voces, vendrían a articular lo externo con lo interno y al revés, en el sujeto que las escucha. La voz se entreteteje con el superyó, como aquella instancia que gobierna por sobre todo al sujeto, también como aquel vozarrón de las tinieblas que emerge como vigilante y autoridad, dejando al sujeto simplemente en manos del Otro, presentándose el superyó como esa voz que irrumpe.

Precisando en el superyó, para Freud (2008/1932) fue, en un principio concebido sinónimo de ideal del yo, posteriormente indicará que conserva en su núcleo, el poder y la severidad, la vigilancia y el castigo, acercándose a la conciencia moral, generador de culpa, heredero del complejo de Edipo. El superyó conserva el carácter del padre, de la ley. Una conciencia que puede ser escuchada.

Por otro lado, para Lacan, el superyó fue uno de los conceptos que lo utilizó para la realización de su tesis

doctoral sobre la psicosis paranoica y sus relaciones con la personalidad. Para Lacan (2005/1953) “el superyó es una palabra que no dice nada” (p. 50), aunque parezca simple, el silencio es el negativo de la voz, del sonido, su reverso que queda suspendido esperando a ser evocado. El superyó lacaniano, es imperativo y su función es de orden y mandato, coercitivo, también de tiranía, e impone su propia moral, opresiva, es simultáneamente ley y destrucción. A diferencia de Freud, para Lacan “la voz de la conciencia habla bajo” (2021/1964, p.263).

Entendiendo que el superyó puede tener un estatuto de severidad, también puede llegar a ser hipermoral y producir crueldad para el sujeto. Freud (2008/1923) comenta que, en la melancolía, el yo se siente odiado y perseguido por el superyó. En el estallido propiamente dicho de las psicosis, Freud (2008/1924b) señala, que tendrá su instancia dentro del superyó quien reclamaría la realidad.

Recuérdese que, para Freud (2008/1924b) la psicosis se origina por un “conflicto entre el yo y el mundo exterior” (p. 158). Y el superyó según Freud (2008/1924c) es un subrogado del mundo exterior, que conserva en el núcleo el poder, severidad, vigilancia y castigo. Al superyó no se le puede enmascarar nada “ni siquiera los pensamientos” (Freud, 2009/1930, p. 121). Pareciera que a las voces escuchadas en la esquizofrenia tampoco se les pudiera ocultar nada, éstas vigilan, regañan, ordenan, aturden o castigan. En otras palabras, es como si el superyó se expresara tajantemente allí. A propósito de lo anterior, se tiene que a Schreber, sus voces le ordenaban y comentaban, lo asechaban y le acompañaban, no se les podía ocultar nada, pues él quedaba al servicio de ellas obedeciéndolas.

A pesar de que el superyó, fue para Lacan (2001/1954) uno de los conceptos más complejos para teorizar e investigar, y quizá el que tiene menor consistencia, lo concibió como coercitivo, proveniente del campo del Otro que ordena, instancia ciega y oscura. Evans (2007/1996) expresa que, “el superyó está relacionado con la voz, y por lo tanto, con la pulsión invocatoria” (p. 186). De tal forma que, el superyó no solo ordena, sino que llama, se oye. Recuérdese que para Lacan (2023/1955), “todo lo rehusado en el orden simbólico, en el sentido de la *Verwerfung*, reaparece en lo real” (p. 24), en relación con esto, tanto las voces como el superyó, resuenan en el sujeto, invocan, vigilan y llaman, aunque sea por medio de un susurro.

### Las voces en la esquizofrenia

Hay voces inquietantes, cómicas o soeces “Hay voces que no dicen nada, voces parlanchinas e insustanciales. Sin embargo, hay otras voces que son temibles, pero verdaderas y menos angustiosas que las que no dicen nada” (Aguayo, 2007, p.105). Puede hallarse una voz que da sonido a la mirada, mezclándose entre sí la mirada con la voz, sin poder diferenciar entre lo que se mira y lo que se escucha. En esa misma línea, Colette (2004) apunta a la mirada sobre la voz nos permite oponer todo objeto de

contemplación. Del mismo modo, la voz y la mirada es por aquello por lo cual el Otro llama.

La función de la voz, se sitúa en la cadena significativa, donde no debe ser tomada como auditiva, ya que la voz, no se articula a funciones orgánicas, debido a que no hay elementos fonéticos. Situando al sensorium distinto en la cadena significativa, Lacan (2009/1958) demuestra que, “ella se impone por sí misma en su dimensión de voz” (p.511). En este sentido, para Dólar (2007) la voz está como la parte del padre que no está muerta, que evoca su goce “La voz viene del Otro sin ser parte de él; más bien, indica y evoca un vacío en el Otro” (p. 123). La voz pareciera así encarnar la presencia, pero una voz desligada con el sonido en cuanto tal. Más bien una voz vaciada de sonido, que caracteriza al objeto *a*, la voz interna no se puede silenciar ni acallar “como objeto *a*, no es un objeto sonoro, no se oye sino en la psicosis donde la voz se sonoriza en la alucinación verbal, y también se escucha en los imperativos del superyó” (Nominé, 2008, p. 29).

Las voces en la esquizofrenia, se pudiesen articular de manera directa con el superyó, como hasta ahora se ha visto. Retómese a la conciencia moral y la crítica de los padres, “agenciada por las voces” (Freud, 2008/1914, p. 92). Asimismo, Gerez (1993) sugiere que las voces adquieren una dimensión de ajenidad, donde adquieren poder y toman posesión de la subjetividad. Pesquisando en los estatutos de las voces de Schreber y la relación con su padre, la imposibilidad de simbolizar le retornaba vía alucinación.

En función de lo antes dicho, Freud menciona que “El superyó conservará el carácter del padre, [...] tanto más riguroso devendrá después el imperio del superyó como conciencia moral, quizá también como sentimiento inconsciente de culpa, sobre el yo” (2008/1923, p. 36). Tal como la relación de las voces en Schreber, quedarían articuladas con el superyó, ya que, se puede oír un eco del padre, que evoca goce, no hay ley sin voz. Sus voces estaban autorizadas a burlarse de él, las voces para Schreber era Dios hablándole.

Lacan (2009/1958) mencionó a propósito de las alucinaciones verbales, que no se trata de una voz audible, donde no hay elementos fonéticos y, por ende, no se articula a funciones orgánicas. Por lo tanto, las alucinaciones auditivas serán singulares, el sujeto, aunque habla, ignora que lo hace, pues es el Otro el que habla.

El objeto *a* es un concepto central en la enseñanza de Lacan, trabajado y esbozado a través de toda su enseñanza, se podría decir que se encuentra condensado desde sus primeros seminarios hasta su última enseñanza. La voz como objeto *a* es un resto que escapa del sentido, en las psicosis la falta del arrancamiento del objeto obtura el deslizamiento del deseo. El psicótico guarda el objeto *a* en el bolsillo, volviéndose audible, escuchándose en los imperativos del superyó. Bajo la misma lógica, las voces sitúan la secuela de la falta de la extracción del objeto voz, donde el Otro responderá en bruto y con insultos al psicótico.

## Conclusiones

La voz no viene dada desde el principio, es producto del significante, su eco. La voz debe ser delimitada por la ley y por el orden simbólico, de lo contrario, se mantendrá fuera de los límites, sin ser simbolizada, y el resto de la voz retornará audible al sujeto. Hay voces que se oyen en bruto, que acarrear aquellos rastros de historia forcluida, pero que pudiesen constituir la historia del sujeto.

La voz introyectada que vocifera el superyó será peculiar, única y muchas veces inamovible en cada sujeto. En consonancia con las voces en la esquizofrenia y su relación con el superyó, se pudiese decir que, el sujeto con esquizofrenia oye sin saber quién habla, obedece sin tener autoridad sobre ello. Las voces en la esquizofrenia como el superyó, pueden vociferarse tajantemente en el sujeto, ordenarlo, vigilarlo y mandarlo, incluso llegar a ser tiránico.

Es frecuente que las voces emanen de lo más arcaico del sujeto, pudiendo tener una función semejante al superyó, en el sentido de su manifestación, de su enunciación. Vale decir que existe una ligazón, entre el superyó y las voces en la esquizofrenia. Las voces suenan en el sujeto sin aviso alguno, el sujeto desconoce su origen, y aun así, se somete. Pareciera que las voces le vienen de fuera, gobiernan su interior, y a su vez, desde el interior son depositan en el exterior para regresar en voces.

Al mismo tiempo, al superyó nada se le oculta, dado que ordena, vigila y manda, sin saberse con gran rigurosidad su origen, se obedece al superyó o de lo contrario la culpa invadirá al sujeto. Considerar la articulación de las voces en la esquizofrenia y el superyó, no quiere decir que las voces sean nítidamente el superyó, pero sí su vociferación, que funcionan como una extensión del mismo. Conceptualizar las voces en la esquizofrenia, articuladas bajo una modalidad del superyó, puede habilitar el saber, pero principalmente el que-hacer del analista en la clínica de las psicosis y su escucha de las voces del paciente.

Sabiendo lo antes dicho, el superyó es una instancia importante y subjetiva, que como tal, no se puede acallar, asimismo, las voces en la esquizofrenia, tampoco deberían ser acalladas o silenciadas. Concebirlas articuladas al superyó, pudiesen volcarse auxiliares en el trabajo clínico con pacientes psicóticos. Pues se trata en cómo serán concebidas las voces y el camino que se transitará en la clínica con dichos pacientes. Una clínica que genere más bien consuelo y compañía. Disminuyendo lo punitivo e imperativo semejante a lo que de por sí, pudiera llegar a ser el superyó. Alejándose el analista de esa posición superyoica podría ser una útil herramienta clínica.

Por último, el superyó vendrá a ser guía para el trabajo clínico en relación con las voces en la esquizofrenia, en tanto que ordena, se hace oír, pero principalmente que evoca al sujeto en un campo enigmático, pero que puede ser descifrable. A partir de la escucha de aquellas voces, se pueda enlazar el sujeto a su propia historia, el analista se sitúa como agente del Otro, que soporta el retumbe de la alteridad de esas voces que han sido depositada por el paciente, tomando la palabra valor de acto.

No sería azaroso considerar que, el superyó teniendo un arduo camino conceptual tan peliagudo, acaezca articulado con las voces en la esquizofrenia y su complejidad de conceptualizarlas o ubicarlas en el psiquismo del sujeto. Recuérdese que, la esquizofrenia ha sostenido a lo largo del tiempo diversas conceptualizaciones, así como sus voces enrevesadas. Queda abierto el campo de investigación, para su profundización e indagación de esta relación tan enigmática que puede esclarecer aspectos importantes en la clínica de la psicosis, dentro del campo psicoanalítico. Dejando el interrogante sobre, si las voces son, no solo una extensión del superyó, sino el mismo superyó, que pudiese resultar sintomático para el sujeto con psicosis.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguayo, S. H. (2007). Delirio y drama en Daniel Paul Schreber. *El Genio maligno*, 1, 4. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2498135>
- Álvarez, J. M. (2023). *Estudios sobre la psicosis*. (5ª Ed.). Xoroi.
- Del Toro, G. (2022). *Pinocho*. [Película]. Netflix. <https://www.netflix.com/mx/>
- Dólar, M. (2007). *Una voz y nada más*. En Gutiérrez, D. y Vignoli, B. (Trads., 1ª ed.). Manantial.
- Ferguson, N. (1940). *Pinocho*. [Película]. Walt Disney. <https://www.youtube.com/watch?v=0sMQDc-2Ccg>
- Freud, S. (2008/1914). Introducción al narcisismo. En J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trad.), *Sigmund Freud Obras completas* (2ª ed., Vol. XIV, pp. 65-98). Amorrortu.
- Freud, S. (2008/1923). El yo y el ello. En J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trad.), *Sigmund Freud Obras completas* (1ª ed., Vol. XIX, pp. 1-66). Amorrortu.
- Freud, S. (2008/1924a). El sepultamiento del complejo de Edipo. En J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trad.), *Sigmund Freud Obras completas* (2ª ed., Vol. XIX, pp. 177-187). Amorrortu.
- Freud, S. (2008/1924b). Neurosis y psicosis. En J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trad.), *Sigmund Freud Obras completas* (2ª ed., Vol. XIX, pp. 151-160). Amorrortu.
- Freud, S. (2008/1924c). La pérdida de realidad en la neurosis y la psicosis. En J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trad.), *Sigmund Freud Obras completas* (2ª ed., Vol. XIX, pp. 189-197). Amorrortu.
- Freud, S. (2008/1932). La descomposición de la personalidad psíquica. En J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trad.), *Sigmund Freud Obras completas* (2ª ed., Vol. XXII, pp. 53-74). Amorrortu.
- Freud, S. (2009/1930). El malestar en la cultura. En J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trad.), *Sigmund Freud Obras completas* (2ª ed., Vol. XXI, pp. 57-140). Amorrortu.
- Gerez, M. (1993). *Las voces del superyó en la clínica psicoanalítica y en el malestar en la cultura*. (1ª ed.). Manantial.
- Lacan, J. (2001/1954). ¡El lobo! ¡El lobo! En J. Granica. (Ed.), R. Cevasco y V. Mira. (Trads.), *El seminario 1: Los escritos técnicos de Freud* (1ª ed. pp. 141-166). Paidós.
- Lacan, J. (2005/1953). Lo simbólico, lo imaginario y lo real, En N. Gonzales. (Trad), *De los nombres del padre* (1ª ed. pp.11-64). Paidós.
- Lacan, J. (2009/1958). De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. En J.D. Nasio. (Ed.), T. Segovia. (Trad.), *Escritos 2* (3ª ed. pp. 509-557). Siglo veintiuno.

- Lacan, J. (2021/1964). De la interpretación a la transferencia. En J. Granica (Ed.), J. Delmont-Mauri. Y J. Sucre. (Trads.), *El seminario 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* (1ª ed. pp. 252-267). Paidós.
- Lacan, J. (2023/1955). Introducción a la cuestión de las psicosis. En J. Granica (Ed.), J.L. Delmont-Mauri y D.S. Rabinovich (Trads.), *El seminario 3: Las psicosis* (1ª ed. pp.11-28). Paidós.
- Nominé, B. (2008). *La cuestión de la voz*. Desde el jardín de Freud, 8, 27-38. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3772806>
- Real Academia Española, Spanish Royal Academy, & Espanola Real Academia. (2001). *Nuevo Diccionario De La Lengua Espanola: Vol 2* (22a ed.). Espasa-Calpe.
- Soler, C. (2004). *El inconsciente a cielo abierto de la psicosis*. En T.P. Lecman (Trad., 1ª ed.). JVE.